

CAPITULO XXVII.

Aquí se señalará la manera de la guerra y vasallos que fueron, y las grandes provincias de Tepeacac y Tecamachalco.

De la manera que fué el comienzo de la guerra en el gran pueblo de Tepeaca (1) y Tecamachalco, fué en los tratantes y arrieros que se intitulan, los cuales eran mexicanos que iban y venían á diversas partes y lugares con tratos y grangerías; y los naturales de Tepeaca, entendido el desbarato y rompimiento y ser vasallos los chalcas, gente valerosa, y sugetos á los mexicanos, fué grande el enojo de ellos, que al tiempo y cuando se hacen las ferias de tantos á tantos días, habían acudido á los tales tianguis (2) los mexicanos; y los señores principales de ellos mandaron llamar á todos los mexicanos, los prendieron y mataron, diciendo ser espías para cogellos descuidados y cautivarlos como hicieron con los chalcas; y en esto escapáronse dos ó tres mexicanos y vinieron á dar noticia al rey Moctezuma y á todo el Senado mexicano: y no tan solamente murieron los mexicanos mercaderes, sino también *aculhuaques*, tezcucanos, de Atzacaputzalco, Culhuacan, Tacuba, Cuyuacan, Itztapalapan, Xuchimilco, Cuiclahuac, Mizquic, Chalco, Tultitlan, Huatitlan, Tenayuca, todo género de gente de mercaderes y tratantes, vasallos y amigos del imperio mexicano; y oído esto por Moctezuma y *Zihuacoatzin Tlacaeleltzin*, dijeron: Señor, si aquellos malos y perversos de los de Tepeaca y Tecamachalco, les matasen á sus vasallos y valedores, ¿estarían contentos? yo creo que nó; y así, señor, vayan nuestros mensajeros á ellos, y apercebilles con cruda guerra y vasallage, y servidumbre; y luego *Cihuacoatl* y *Tlacaeleltzin* enviaron sus mensajeros á esta ocasion, y fueron *Ticoyahuacatl*, *Tocuiltecatl*, *Mexicatl*, *Teuctli*, *Huecamecatl*, y llegados al pueblo de Tepeaca explicaron su embajada á todos los principales y señores de aquellas provincias, estando presente el rey *Coyolcuec* y su hijo *Chichitli* y *Chiauhcoatl* y dijéronles: el rey Moctezuma y *Tlacaeleltzin* os envían saludes y os mandan que recibais estas rodelas y espadartes,

(1) Tepeaca, nombre actual de una poblacion correspondiente al Estado de Puebla. Llamábase antiguamente *Tepeyacac*.

(2) *Tianguis*, voz derivada y estropeada de la mexicana *tianquiztli*, mercado.

y este albayalde, *tizatl*, y pluma, para que os la pongais encima de vuestras cabezas como tales señores que sois, y que por estos dones le aguardeis; y esta es, señor, nuestra embajada para vosotros. Respondió el rey *Coyolcuec* y los otros con él, que recibían el presente, y que allí les aguardaban á los señores de las lagunas que allí habitan, y al rey Moctezuma y á *Cihuacoatl*, que les besamos las manos por la merced de acordarse de nosotros, que aquí les aguardamos cada vez que vinieren. Vueltos los mensajeros, relataron su respuesta ante el rey Moctezuma y *Cihuacoatl*, á quienes les besamos las manos por la merced; esto dicen los de Tepeaca. El senado mexicano les dijo mas que querían ver y probar la suerte de arcos, flechas, espadartes y rodelas, y astucias de guerrear de los mexicanos, pues nosotros no tenemos nuestros reinos ganados por herencia, sino en buena guerra ganados. Respondieron el rey Moctezuma, *Tlacaeleltzin* y *Cihuacoatl*: sea mucho de norabuena, hermanos míos; idos á descansar del cansancio del camino. En esto Moctezuma, *Cihuacoatl*, *Tlacaeleltzin* y *Cuauhnochtli*, dijeron: Señores, qué se aguarda, apercebámonos luego, y vayan nuestros mensajeros á las partes que á todos toca con esta embajada; *Atzacaputzalco*, Tacuba, *Cuauhtitlan*, *Aculhuacan*, tezcucanos, chalcas, *Xuchimilco*, *Culhuacan*, *Cuiclahuac*, *Mizquic*, *Cuyuacan*, y que luego hagan matalotage de bizcocho, y masa de harina para beber pinole, y frijol molido, y pinol de chian, y especia, chile, sal, pepita tostada, mantas de nequen delgadas, para la resistencia del gran sol y calor *tonayatl*, cotas de nequen, *tecatli*, esteras de palma, ollas, chiquihuites, esportillas, escudillas, *molaxitl*, comales y todo lo demas necesario para un viaje largo, y otras cosas menesterosas, y los que han de ir á estos mandatos sean patricios elegantes, y sea el uno *Huitznahuacatl*, y *Teuctlamacasqui*, *Tezcacoacatl*, y *Teucalcatl*. Habida respuesta por el mandato expreso á todos los lugares y partes, y á todos los dichos, y en su cumplimiento luego se puso todo en orden á armar y prevenir gente, soldados y todo género de bastimentos. Vueltos á México, y habiendo declarado con toda brevedad su despacho, quedó el imperio con grande alegría y dispusieron el partir con la brevedad posible. Llegados todos el día señalado, cada uno de los pueblos ya dichos con la mayor brevedad que pudieron, y cada uno con su capitán y capitanes señalados comenzaron á marchar, y en breves días llegaron á la parte que llaman *Coyupellayo*: encima del cerro comenzaron cada capitán con su gente á hacer sus estancias, buhios, baluartes y cabas, y hacer leña y traer agua y lo demas necesario; y poniéndose por las delanteras de todos los reales de cada capitán, mexicanos valerosos, por esforzados y valientes, que son los que llaman *cuachic* y *otomítl*, y les dijeron estos á los miradores, corredores y escuchas, que fuesen á ver los reales de los de Tepeaca, si habían hecho baluartes, fosos, cabas ó palenques, de qué manera estaban ordenados, en qué parte y en qué lugar estaban. Llegados y vistos muy bien rodeados los pueblos se volvieron á Moctezuma, *Tlacaeleltzin*, *Tlacochealcatl* y *Tlacateccatl*, y les dijeron que no tenían defensa alguna, ni tampoco gentes de guarnicion, ni ninguna fortaleza de defension, sino como si nunca fueran de ello avisados, y muy sosegados hablaron los generales del campo mexicano, *Tlacochealcatl*, *Tlacateccatl*, *Cuauhnochtli*, *Otomítl*, y dijeron á los campos que al cuarto de la luna habían de dar con ellos, apellidando por el co-

nocimiento de cada uno de sus pueblos, México, el que lo era Xuchimilco; los que eran de Chalco y los que eran de allí, con mucho concierto y sosiego, sin meterse de tropel; sino muy concertadamente aguardando el uno al otro, haciendo presa de los varones de Tepeaca; y mirad, que antes que amanezca, ya ha de estar asolado y destruido Tepeaca, y *Tecalco*, *Cuauhtinchan* y *Acatsinco*; estos cuatro pueblos habemos de dejar destruidos y asolados antes del día. Y despues de media noche dieron los mexicanos sobre ellos, y principalmente luego quemaron el templo de los de Tepeaca, que se llamaba *Teucamaxtli*; y al tiempo que el sol salia acababan de asolar los cuatro pueblos: Tepeaca, Tecalco, Cuauhtinchan y Acatsinco; (1) y los señores de Tepeaca, subidos en una alta sierra dijeron por sus mensageros: señores mexicanos, sosieguen vuestros corazones y descansen vuestras armas, que el valor y premio de esta guerra y trabajo, nos ofrecemos con tributo de maiz, frijol blanco, hojas de colores, chile, pepita, mantas delgadas de nequen, cotaras (2) galanas de nequen, enteras y delicadas, labores galanas, que llaman *alahuacapotlatl*, esteras de palma y cueros de venados, adovados; que estamos en caminos reales y todas las veces que gentes de México pasaren por aquí, aunque sean muchos, tienen la comida segura, que se la daremos cumplidamente: tendremos por padre y madre al imperio mexicano. A esto respondió *Cihuacoatl* y *Tlacaeltzin*: sea mucho de norabuena; que así mismo vayan por su orden al servicio nuestro y de nuestra casa y palacio, á servir tantos cada diez días, á barrer y traer agua y leña. Quedaron contentos los de Tepeaca, y á la vuelta de los mexicanos les vinieron á recibir con triunfo de victoria, vocinas, cornetas, y muchos géneros de rosas y perfumaderos, y esto llevaron los viejos que llevaban consigo sus vasos de piciete, señal de viejos y padres de tan valerosos soldados, y detrás de los colodrillos atados los cabellos con cuero colorado que llaman *Cuauhtlalpiloni*, con sus rodelas y bordones diferentes, *cuauhtopilli*. Estaban estos en este camino en ringlera, los unos frontero de los otros, porque por enmedio habia de pasar el ejército mexicano, que estos son llamados *Caucuacuultin*, que estos tomaron luego en medio á los presos esclavos que traian de la guerra, y eran naturales de los cuatro pueblos; cuando llegaron los capitanes les presentaron braceros de leña de encino ardiendo en grandes llamas, como señal de vencedores, y dijéronles: seais muy bien venidos, hijos, á este reino de México Tenuchtitlan, adonde roncan y silvan delicadamente culebras bullidoras de pescado, aves volantes rodeadoras de las redes enmedio de este tular y cañaverales, asiento y casa de la abusion *Tetzahuitl Huitzilipochtli*, adonde por su virtud y con vuestras fuerzas de brazos y cuerpo habeis muerto, vencido y desbaratado á vuestros enemigos y vengasteis la saña é injuria de nuestro Dios *Huitzilipochtli*. Hecho este parlamento, les dieron á beber un brevaie de vino que llaman *teu uctli* á los vencidos extranjeros, y de esta manera llegaron á la ciudad,

(1) Estos cuatro pueblos son de la misma comarca en el actual Estado de Puebla: Tecalco es el Tecali de hoy; los otros dos son Cuauhtinchan y Acacingo.

(2) Voz que nos parece de las islas y muy usada por los antiguos cronistas de la conquista en significacion de cierta especie de calzado. Zapato en mexicano es *cactli*, de donde se deriva la palabra usual entre nosotros *cacle*.

y fueron todos por su orden al Cú de *Huitzilipochtli* con los esclavos atados, y todos hacian gran reverencia al Dios *Huitzilipochtli*: de allí pasaron al palacio real del rey Moctezuma; llegados á su presencia le hicieron gran reverencia el general *Cihuacoatl* y *Tlacaeltzin*, y despues de haberle saludado, le presentaron la tercia parte de los esclavos, divisas, armas, rodelas doradas, pañetes ó bragueros labrados, *maxtlatl*, y para el areito y baile un atabal grande y su *teponaxtle*, con muy buena consonancia para ello: perfumaderos, rosas, y luego en señal de gran regocijo y alegría, bailó el rey en el mercado ó tianguis con los valerosos y esforzados mexicanos, y tras esto se vinieron á presentar y hacer reverencia á Moctezuma, *Coyolcuec*, *Chichtli*, *Chiauhcoatl*, vívora ponzoñosa, y estos fueron luego á hacer reverencia al Dios *Huitzilipochtli*, y le presentaron un amosqueador de pluma blanca, y un plumage de madera, y un ceñidor ó trenzadera de cabello de cuero colorado, un arco con flechas, y un brazalete ó muñequera, *matzopetzli*, con una vara verde que llaman *acaxihuitl* y allí delante de *Huitzilipochtli*, hicieron sacrificio sacándose sangre de encima de las orejas y de las puntas de las lenguas, y despues delante del ídolo comieron un puñado de tierra en señal de adoracion humilde: de allí vinieron otra vez á hacer reverencia á Moctezuma y á *Cihuacoatl*, diciendo esta oracion: señor nuestro y rey natural, todos vuestros vasallos, viejos, mozos, niños, mugeres y niñas han venido á darse por esclavos á nuestro gran Dios que ahora es *Huitzilipochtli*, y hacer creer en él y á vuestra magestad, y daros nuestro vasallage y obediencia, nosotros los naturales de Tepeaca, y nos hemos ofrecido por vasallos de *Huitzilipochtli* y vuestro, y todos venimos con lágrimas á vuestra obediencia. Respondió Moctezuma y *Cihuacoatl* y dijeron: Vosotros seais bien llegados, y venis á oír lo que os fuere por nos mandado, por vuestro padre y madre el imperio mexicano, y os mandamos que todos nuestros vasallos tratantes y mercaderes que fueren y llegaren á vuestra tierra á tratos y grangerías, les recibais y situeis un lugar para ellos conveniente, que os llevarán allá piedras preciosas, plumería, ropas, esclavos, oro, preciadas plumas de diversas aves volantes, venidas del cabo del mundo, que son *Xiuhtototl*, *Tlahquechol tziniscan*, cueros de tigres, leones, onzas, cacao, jicaras, y con esto prometieron los de Tepeaca guardarlo y cumplirlo y tener gran cuenta el que en parte ninguna se agravien los mexicanos tratantes, ni ofenderlos: luego por estos pueblos comenzaron á tener *calpixques* los reyes de México, para el tributo de cada pueblo un mexicano *calpixque*, y que á este tal lo tuviesen por padre y señor despues del rey Moctezuma.